



Trabajo Fin de Grado

Título del trabajo: "*Participación de la mujer en el mercado laboral de India*"

Autor:

Daniel Martínez Laín

Director/es

Jesús Clemente López

Facultad de Economía y Empresa
2017

AUTOR: Daniel Martínez Laín

DIRECTOR: Jesús Clemente López

TÍTULO: Participación de la mujer en el mercado laboral de India.

TITULACIÓN: Grado en Economía

RESUMEN:

A lo largo del trabajo realizado hemos observado como India ha experimentado un gran crecimiento económico que parece tener todavía mucho recorrido en el futuro, ya que la economía parece encontrarse todavía en fases tempranas de su transformación. Este gran crecimiento tiene su reflejo en un mercado laboral con una fuerte utilización de mano de obra, lo que lleva a unas tasas de desempleo muy bajas. En este contexto, y como objetivo principal del presente trabajo, queremos hacer una aproximación a la respuesta a la siguiente pregunta: ¿El crecimiento económico del país está llegando a la población femenina? Para aproximarnos a dar respuesta a esta cuestión a través del mercado laboral hemos decidido observar en qué medida la mujer se está incorporando al mercado de trabajo conforme la economía se está transformando mediante el uso de indicadores de género y contrastando su evolución con los modelos existentes en la literatura económica hasta el momento.

ÍNDICE

1-Introducción	3
2-Contexto y desarrollo de la India	5
2.1 - Evolución política y crecimiento	5
2.2 - Evolución económica del país	6
3-Situación y evolución del mercado laboral	9
3.1 - Situación demográfica	9
3.2 - Análisis del empleo	12
3.3 - Análisis del desempleo	13
4-Evolución de la fuerza laboral femenina	14
4.1 – Evolución del mercado laboral femenino y actualidad	14
4.2 – Marco teórico sobre la evolución de la participación femenina en el mercado laboral	16
4.3 - Desarrollo del modelo productivo y contraste con la evolución del trabajo por género	18
4.4 – Motivos de la gran caída de la fuerza laboral femenina	20
5-Conclusiones.....	28
6-Bibliografía.....	30

1-INTRODUCCIÓN:

India lleva experimentando tasas positivas de crecimiento del PIB desde el año 1980, cuando registró por última vez una disminución del mismo en términos anuales. Dicho crecimiento, que se aproxima desde dicha fecha al 6,3% de crecimiento anual de promedio, le ha llevado a convertirse en la 7^a mayor economía si nos basamos en el PIB a precios corrientes y la 3^a mayor economía si nos basamos en el PIB deflactado del factor precios.

Dicho crecimiento es tan importante que las previsiones de los principales organismos económicos mundiales la sitúan para el año 2030 como la 3^a mayor potencia económica mundial en PIB a precios corrientes, sólo superada por China y EEUU. Con este crecimiento tan acentuado esta economía fue catalogada como uno de los integrantes del llamado grupo de los BRICS formado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

El desarrollo económico que están experimentando este grupo de países está basado en términos generales en los mismos rasgos en los cuales se apoyaron las economías occidentales décadas atrás para conseguir tener el nivel económico y de vida que se disfruta en la actualidad en las principales potencias mundiales. Rasgos imprescindibles y comunes como la rotación sectorial desde el sector agrario hacia el secundario y terciario, la mejora de las infraestructuras y la estabilidad de un sistema político democrático entre otros factores. Se suma además la influencia en la actualidad del desarrollo tecnológico y la apertura de barreras generalizado que permiten el tráfico de mercancías con una mayor eficiencia y menores costes.

Debido a este espectacular crecimiento de su economía me he visto interesado en analizar el mercado laboral de una de las economías de mayor crecimiento económico de la actualidad para observar cuáles son los principales rasgos de su ámbito laboral y a partir de ahí intentar responder a una cuestión que me parece muy relevante, ¿está llevando el crecimiento económico a una mejora en el nivel económico y laboral del género femenino? En el presente trabajo vamos a intentar analizar, utilizando indicadores del mercado laboral, si el avance del país está siendo también recibido de manera directa por las mujeres dentro de una sociedad que se caracteriza por ser una nación muy tradicional y religiosa. Me parece una cuestión de gran relevancia debido a que en un contexto de alto crecimiento es muy importante para una economía aprovechar todos sus recursos de mano de obra disponibles y, en el caso de no estar involucrando al género femenino en el

proceso, la economía de India estaría dejando escapar una parte de su crecimiento potencial. En dicho caso la economía podría necesitar el apoyo de medidas gubernamentales que intenten incentivar la participación femenina y evitar así el desaprovechamiento de recursos que el propio sistema no está aprovechando.

Por tanto, buscaremos determinar si las fuerzas que actúan a favor de una incursión de la mujer en el ámbito laboral (crecimiento económico, aumento de nivel educativo...) se están imponiendo a las fuerzas que actúan en contra (creencias religiosas, culturales...) o está resultando al contrario. ¿Se está produciendo un desarrollo económico menor en la mujer que en el hombre como ocurrió en su día en los países occidentales o los nuevos factores como la existencia de las TIC están ayudando a conseguir un crecimiento más igualitario?

En la primera parte del trabajo se exponen las principales variables relacionadas con el crecimiento económico del país para observar el gran desarrollo experimentado en las últimas décadas. Analizaremos también cuáles son los principales factores que hacen del futuro de India un futuro muy esperanzador con vistas a seguir creciendo y convertirse en una potencia mundial en próximas décadas.

Tras dicho análisis procederemos a exponer las principales variables del mercado laboral del país con el objetivo de conocer la situación general de este y poder compararlo posteriormente con la situación de las variables que afectan al género femenino.

Finalmente, una vez introducidos en el contexto, analizaremos la situación del género femenino en la India exponiendo la evolución esperada por la literatura económica para una economía tipo y, basándonos en ella, contrastar si la evolución que se está llevando a cabo en el país es la esperada por la teoría económica. En caso contrario analizaremos los factores que pueden provocar este comportamiento anómalo y sus posibles causas.

2-EVOLUCIÓN ECONÓMICA Y POLÍTICA DE LA INDIA

2.1-EVOLUCIÓN POLÍTICA Y CRECIMIENTO

India se caracteriza por ser una de las democracias modernas más tempranas. Hasta 1947 India fue un estado colonial perteneciente al imperio británico y, como es de esperar, sufrió hasta entonces de largos períodos sin crecimiento económico ni prosperidad de ningún tipo. El PIB de su economía, según estimaciones obtenidas por Sivasubramonian (2000) a partir de datos del Gobierno de la India, creció a una media de un escaso 0,9% anual desde el año 1900 hasta el año 1946, momento en el cual el país consiguió su independencia de los británicos.

En 1947 llegó la independencia del país y el comienzo de la etapa democrática que todavía perdura. Esta liberación llevó a aumentos en el crecimiento económico muy escasos en comparación con lo esperado, haciendo evidente el fracaso de los gobiernos de las primeras décadas en planificación económica. A pesar de demostrar grandes esfuerzos para potenciar el crecimiento, las tasas de crecimiento anual del PIB oscilaron en torno al 3% de crecimiento hasta la década de los 80. Durante esas tres décadas, el país fue gobernado mediante un sistema en el cual la mayoría de la economía estaba en manos del sector privado y no hubo apenas nacionalización de actividades. Esta planificación, sin embargo, supuso un primer fracaso tanto en desarrollo económico como más aun en infraestructura social y en desarrollo de industria terciaria. Las tasas de crecimiento fueron muy bajas en los tres sectores de la economía. Las guerras con Pakistán ocurridas durante estas décadas fueron también una losa importante al desarrollo del país. El Partido del Congreso, con Nehru a la cabeza, gobernó sin oposición durante 17 años en un ambiente, por tanto, de estabilidad política. Con su sucesora, Indira Gandhi, quien gobernó durante los 11 años posteriores, en un clima feroz de disputas políticas y corrupción que obligó a la supresión y cancelación de muchos de los planes económicos establecidos lo que tuvo efectos negativos en la economía y en la población.

Tras la entrada en la década de los 80 la situación en la India mejoró notablemente, consiguiendo un crecimiento sostenido del 5% anual de media del PIB impulsado mayoritariamente por una gran expansión del sector agrícola. Este gran impulso estuvo muy favorecido por la puesta en marcha de la Revolución Verde, que permitió un gran incremento de las cosechas y que se terminó traduciendo en reducciones de la pobreza

urbana y rural. Sin embargo, durante esta década también crecieron los desequilibrios en el déficit fiscal y comercial que llevaron al país a una gran crisis en el comienzo de la década de los 90. Para encontrar una solución a esta gran crisis se tuvo que llevar a cabo un fuerte programa de ajuste capitaneado por el FMI con el gobierno indio en el cual se incluyeron fuertes recortes de gasto. Tras estos ajustes la economía india comenzó un período de fuerte crecimiento económico que todavía sigue vigente obteniendo tasas de crecimiento del PIB del 5,9% de media en la década de los 90 y del 7,6% anual en la década de 2000 a 2010.

2.2-EVOLUCIÓN ECONÓMICA DEL PAÍS

Amartya Sen y Jean Drèze analizan en profundidad en su obra “Una Gloria Incierta” (2006) los principales éxitos y fracasos del desarrollo económico del país asiático. Basándonos en las conclusiones de sus estudios podemos considerar como grandes logros de la economía de India los siguientes, los cuales contrastaremos con datos en las siguientes páginas:

-Gran éxito en la reconversión del país en el difícil progreso desde un régimen colonial hacia un estado democrático tras conseguir independizarse de Reino Unido en 1947 y consiguiendo mantener un estado democrático hasta la actualidad, durando ya más de 60 años.

-Consecución de altas tasas anuales de crecimiento del PIB partiendo de un crecimiento nulo en la época colonial y que siguen creciendo década tras década llevándole a convertirse en la segunda economía más dinámica del mundo.

-El país se ha convertido en uno de los centros más importantes de innovación del mundo, siendo uno de los referentes en cuanto al sector de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación y convirtiéndose además en el gran proveedor de medicina moderna para las naciones pobres a través de medicamentos genéricos.

-En el ámbito social, aunque es donde más débil es el crecimiento, también ha logrado algunos logros importantes ya que la esperanza de vida de la población ha pasado de ser de 32 años en 1951 a una esperanza de vida de 66 años en la actualidad. La mortalidad infantil se ha reducido a una cuarta parte de la registrada en 1951 y la tasa de alfabetización femenina ha pasado de ser un 9% a un 65%.

Estos son algunos de los datos que sugieren que en el ámbito social se están realizando también avances importantes, aunque podría conseguirse mucho más con cambios en algunas políticas.

Sin embargo, los autores antes mencionados también encuentran grandes problemas en el tipo de crecimiento del país de los últimos años como problemas en la distribución salarial, que no está resultando ser muy equitativa en los últimos años o la poca inversión del gobierno en infraestructuras públicas a pesar de los grandes aumentos en ingresos públicos.

Para exponer la evolución del crecimiento económico de India vamos a extraer datos de diversas variables económicas de la base de datos del Banco Mundial para observar su evolución en los últimos 25 años. En el siguiente gráfico podemos observar la evolución del PIB del país en dicho período valorada en dólares a precios corrientes:

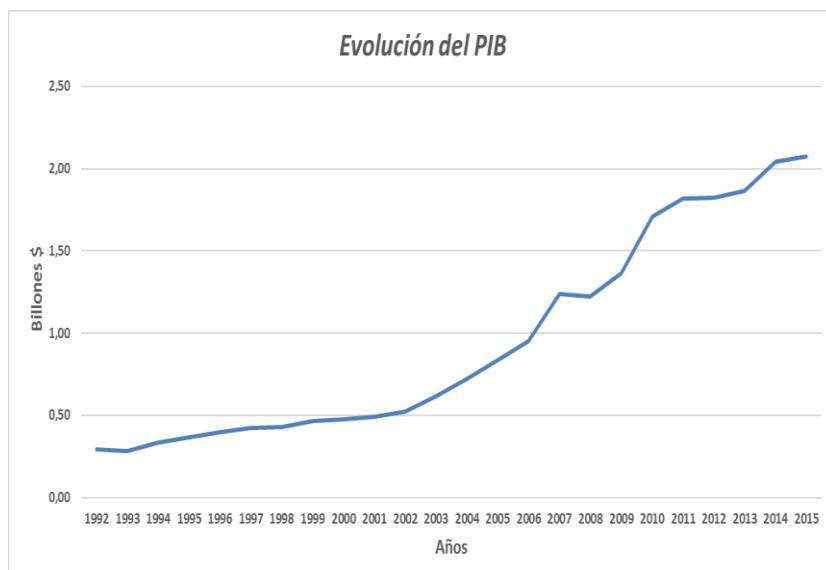


Gráfico 2.1 Evolución del PIB (1992-2015) Fuente: Elaboración propia a partir del Banco Mundial.

En el gráfico observamos el gran crecimiento del PIB experimentado por la economía de India en las últimas décadas contando en la actualidad con un PIB que supera en más de 4 veces el PIB obtenido en el año inicial del período de la muestra. Es destacable la fortaleza que ha presentado dicha evolución si tenemos en cuenta el período de fuerte crisis económica en el que nos encontramos desde 2007 y durante el cual el país asiático ha mantenido su fuerte tendencia al alza.

Sin embargo, para poder obtener una idea más concisa de que la evolución de esta variable ha sido tan positiva como parece en este gráfico vamos a obtener y a exponer en el siguiente gráfico los datos del mismo período para el PIB per cápita, ya que así eliminamos el efecto que el aumento de población aporta al crecimiento del Producto Interior Bruto:

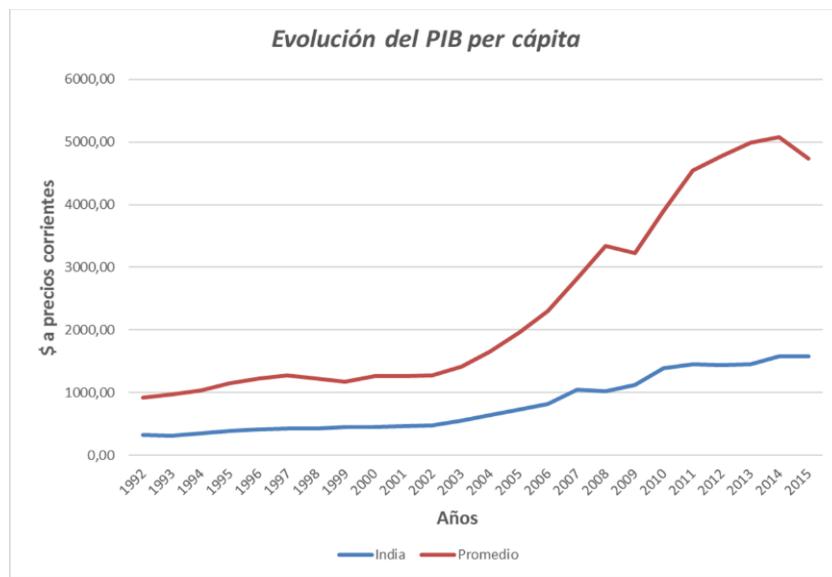


Gráfico 2.2 Evolución del PIB per cápita (1992-2015) Fuente: Elaboración propia a partir de datos del BM.

Como vemos en el gráfico el PIB per cápita también mantiene una evolución muy positiva por lo que el crecimiento económico de India no se ha obtenido sólo por aumento en población activa, lo que es un rasgo positivo. Sin embargo, comparándolo con la evolución del PIB per cápita medio mundial el PIB per cápita del país se encuentra todavía muy rezagado y queda mucho camino por recorrer para llegar a niveles aceptables. En concreto India es actualmente el país número 158 del mundo si nos referimos a esta variable según datos de la CIA en su “The World Factbook”.

En estos dos gráficos hemos podido ver la evolución del total del PIB, pero si queremos ver realmente como está evolucionando el crecimiento tenemos que obtener las tasas de crecimiento anual de dichas variables, para constatar la fortaleza de su evolución:

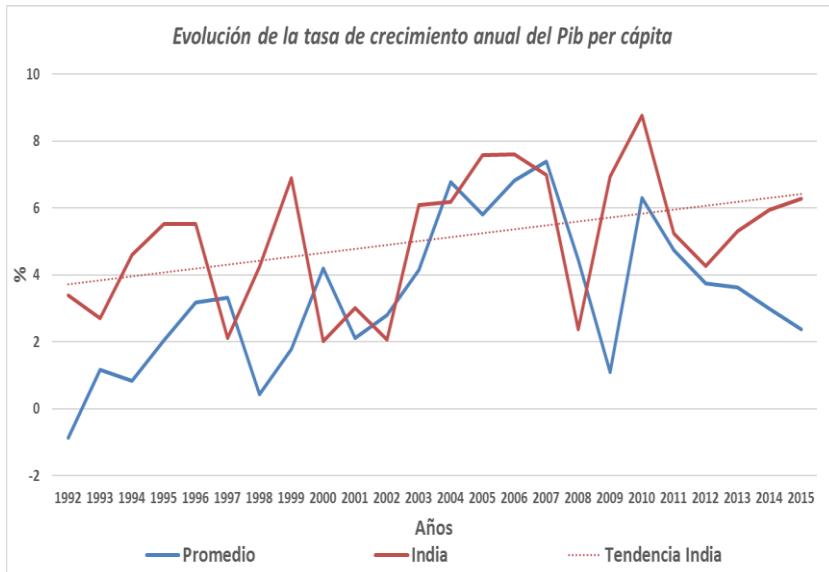


Gráfico 2.1 Evolución de las tasas de crecimiento anual del PIB pc (1992-2015). Fuente: Elaboración propia a partir de datos del BM.

Analizando la evolución de esta variable podemos observar claramente como el crecimiento del PIB en India está registrando tasas de crecimiento anuales mayores que la media mundial en la mayoría del período comprendido en los últimos 25 años. Por tanto, nos encontramos ante un país en fuerte crecimiento económico y a priori con un potencial de crecimiento futuro muy fuerte, lo que ha llevado a considerarlo en el grupo de los países denominados BRICS.

3-SITUACIÓN Y EVOLUCIÓN DEL MERCADO LABORAL

En este apartado vamos a exponer la situación actual de las principales variables del mercado laboral en India con el objetivo de conocer cuál es el contexto general del empleo en el país. Para ello nos basaremos en datos obtenidos de la ILO (International Labour Organization) y del Banco Mundial.

3.1-SITUACIÓN DEMOGRÁFICA

Una de las primeras variables que podemos tener en cuenta es la población susceptible de convertirse en mano de obra de la que dispone la economía. Es decir, de la población que se encuentra en edad de trabajar y que o bien se encuentra ya en el mercado laboral o podría incorporarse en un futuro. Una población cuya mayor concentración se encuentre en las etapas tempranas de edad repercutirá en una mayor población activa disponible en el futuro y, por tanto, favorecerá el crecimiento económico futuro por tener una mayor disponibilidad de mano de obra y una mayor capacidad de consumo futuro. Para

comprobarlo en el caso de nuestro estudio hemos dividido la población total de India en tres rangos distintos de edad:

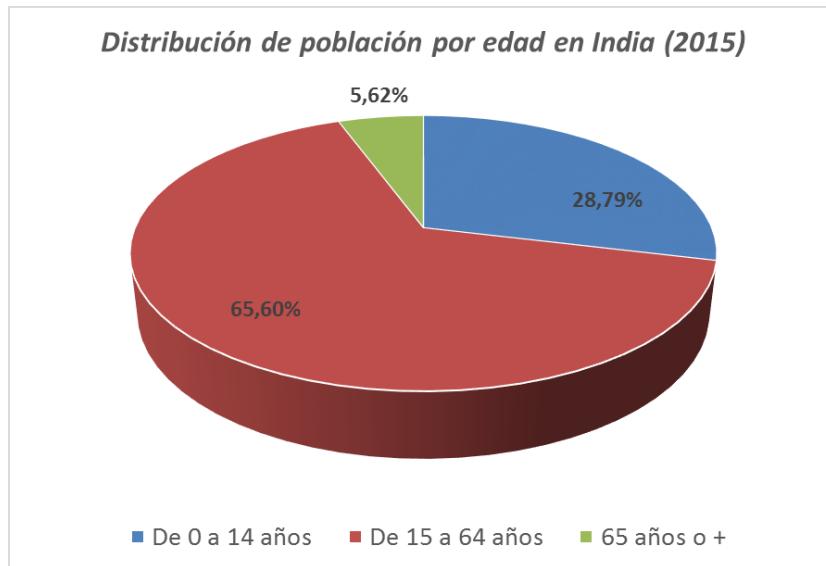
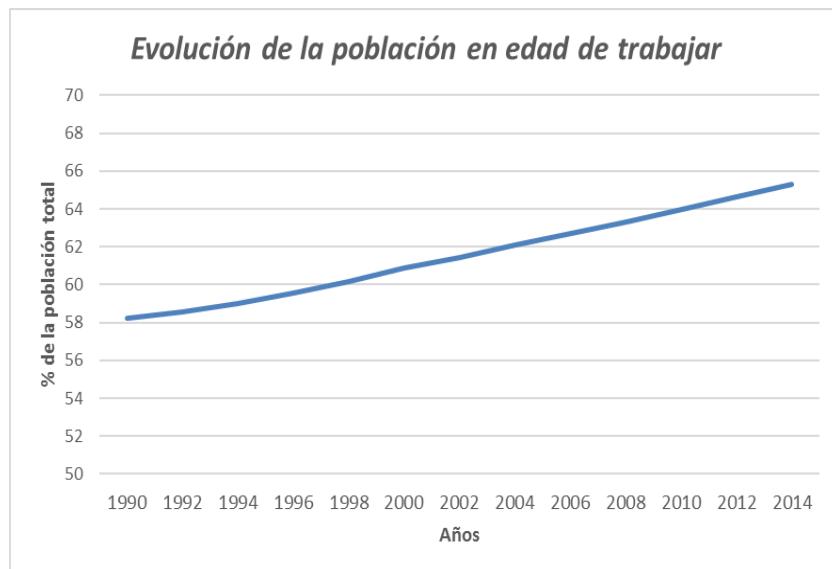


Gráfico 3.1.1- Distribución de la población por edad (2015). Fuente: Elaboración propia a partir de datos del BM.

Como vemos en el gráfico la división se ha llevado a cabo teniendo en cuenta aquellos individuos que podríamos considerar se encuentran en edad de trabajar y aquellos que no. Los primeros de ellos serían los pertenecientes al grupo englobado en la categoría roja (15-64 años) y los otros dos grupos de edad serían los considerados grupos “dependientes” por ser grupos que dependen del trabajo de la población en edad de trabajar. Lo más relevante que podemos observar en los datos es la gran juventud de la población a nivel global, ya que tan sólo un 5,62% de la población se encuentra en edades superiores a la edad de jubilación y, por tanto, el país dispone y dispondrá en el futuro de una gran cantidad de mano de obra potencial. Este rasgo es un rasgo común en los países en vías de desarrollo debido a sus altas tasas de fertilidad (India: 2,39 hijos/mujer (*Banco Mundial (2015)*) y sus bajos niveles de esperanza de vida (India: 68,01 años (*Banco Mundial (2014)*)) en las primeras fases de desarrollo económico.

Para observar con mayor claridad la evolución positiva que el cambio demográfico en este tipo de economías tiene sobre la mano de obra potencial vamos a exponer en un gráfico la evolución del % de la población en edad de trabajar del país sobre el total de la población durante los últimos 25 años:



*Gráfico 3.1.2- Evolución de la población en edad de trabajar en India (1990-2015). Fuente:
Elaboración propia a partir de datos de la Organización Internacional del Trabajo.*

Como observamos con claridad la tendencia es claramente al alza, aumentando el porcentaje año tras año sin ningún descanso hasta el momento. Esta situación en la que la población en edad de trabajar es mucho mayor a la población dependiente se conoce con el término de “bono demográfico” por el impulso que crea el cambio demográfico en la producción del país si se utiliza correctamente, como está siendo el caso de India viendo el crecimiento de su PIB.

El desarrollo económico y la mejora del bienestar social acaban transformando la sociedad hacia familias con un número menor de hijos y un gran aumento en la esperanza de vida de la población, lo que acaba llevando con el paso del tiempo a aumentos en el grupo de edad de la categoría de mayores de 64 años. De hecho, estos cambios ya se están produciendo en India con el paso del tiempo ya que la tasa de fertilidad en India está descendiendo a gran velocidad, partiendo de 5,90 hijos/ mujer en 1960 a los 2,39 hijos/mujer en 2015, según datos del Banco Mundial. Así mismo, la esperanza de vida ha aumentado a gran ritmo desde los 41,2 años de 1960 hasta los 68,01 años del año 2014, según el Banco Mundial. Según las predicciones realizadas por Komine, T., Kabe, S. (2009), la tasa de fertilidad de India no caerá por debajo de 2,1 hijos/mujer hasta el periodo de años de 2030 a 2035, mientras que la variación de la fuerza laboral del país seguirá registrando aumentos anuales como mínimo hasta 2050. De estas predicciones se

desprende que India todavía se encuentra en una fase temprana de su cambio demográfico y posee por tanto un gran potencial de crecimiento vía aumento de población.

Tras analizar la cantidad de personas que están en edad de trabajar en la economía vamos a adentrarnos un escalón más para poder obtener los datos acerca de qué cantidad de la población que se encuentra en edad de trabajar forma parte de la población activa. Para ello tomamos el dato de fuerza laboral proporcionado por la Organización Internacional del Trabajo para el último año disponible que en este caso es 2014. La variable nos informa de que un 52,5% de la población mayor de 15 años es económicamente activa, es decir, forma parte de la oferta de trabajo disponible del país para la producción de bienes y servicios. Dentro de este 52,5% tenemos la población empleada y la población desempleada.

3.2-ANÁLISIS DEL EMPLEO

Indicadores de empleo	Año	Valor
Tasa de empleo total (%)	2014	49.9
Empleo perteneciente al sector agrario (%)	2012	47.0
Empleo perteneciente al sector industrial (%)	2012	24.4
Empleo perteneciente al sector servicios (%)	2012	28.6

Tabla 3.2.1-Indicadores de empleo por sector económico. Fuente: OIT

En la *tabla 3.2.1* se exponen algunos datos relativos al empleo del país, teniendo en primer lugar el porcentaje de personas empleadas sobre el total de la población. Según la Organización Internacional del Trabajo en el 2014 (último dato disponible) un 49,9% de la población del país se encontraba empleada en alguna actividad económica. Si desgranamos la actividad laboral clasificándola por el sector económico al que pertenece destaca el gran peso del sector primario en el mercado laboral del país, proporcionando prácticamente la mitad del empleo total. Este rasgo es predominante en las primeras fases del desarrollo económico de un país, cuando la transformación del modelo productivo se encuentra todavía en sus primeras fases. El empleo, por tanto, es muy dependiente del sector primario en la economía de India. Un rasgo que llama la atención en esta distribución sectorial es que el sector servicios tiene mayor peso en el empleo que el sector industrial a pesar de que en esta fase del desarrollo económico cabría pensar que el sector industrial creciera con más fuerza para posteriormente hacer un trasvase de empleo desde el sector industrial al sector servicios.

En cuanto a salarios, si acudimos al Reporte Anual del Ministerio de Trabajo del Gobierno de India 2016-17, el salario mínimo en empleos que no pertenezcan al sector agrario se ha subido en el último año hasta las 350 rupias por día, lo que equivale a 4,99 euros diarios. Representa una cifra muy baja comparada con los salarios mínimos de países desarrollados, como cabía esperar.

3.3-ANÁLISIS DEL DESEMPLEO

Indicadores de desempleo	Año	Valor
Tasa de desempleo total (%)	2014	4.9
Tasa de desempleo masculino (%)	2014	4.1
Tasa de desempleo femenino (%)	2014	7.7
Parados de larga duración (%)	2010	38.2
Desempleo juvenil (%)	2012	10.1

Tabla 3.3.1-Indicadores de desempleo en India. Fuente: OIT

En cuanto al desempleo, en la *tabla 3.3.1* hemos obtenido algunas variables relevantes que nos puedan permitir hacer un acercamiento a la situación actual en India. Empezando por la tasa de desempleo de la economía la Organización Internacional del Trabajo estima la tasa de desempleo en el último año disponible (2014) en un 4,9% de la fuerza laboral, lo que representa un porcentaje de personas desempleadas muy bajo y una economía muy próxima al pleno empleo. En estimaciones realizadas por la ILO para años posteriores se obtienen datos de una tasa aproximada al 3,5% para 2016, según la base de datos del Banco Mundial.

En cuanto al desempleo discriminando por género es importante observar como existe una diferencia relevante entre el desempleo masculino y el femenino, siendo la cifra de este último significativamente superior. En el apartado posterior del presente estudio nos centraremos con profundidad en el empleo femenino y en los aspectos y factores que pueden ser causantes de las diferencias de género. Además, un 38,2% de los desempleados totales se encuentra en situación de desempleo de larga duración, categoría relevante por ser el tipo de desempleo cuya recuperación es más problemática y costosa. Si nos fijamos en los jóvenes vemos como la tasa de desempleo en su rango de edad se eleva al 10,1% del total de los jóvenes que constituyen la fuerza laboral, lo que representa también una baja tasa de desempleo juvenil.

4-EVOLUCIÓN DE LA FUERZA LABORAL FEMENINA

En este apartado vamos a centrarnos en el mercado laboral de India para el género femenino buscando datos que nos permitan centrarnos en la pregunta principal que nos hemos planteado en este estudio. Se entiende como fuerza laboral la ratio que relaciona el total de personas que tienen un empleo o que no lo tienen pero lo están buscando (numerador) con el total de personas en edad de trabajar (denominador) de una economía. Tras haber obtenido una imagen general del mercado laboral de India vamos a obtener datos relativos a la mujer.

4.1-EVOLUCIÓN DEL MERCADO LABORAL FEMENINO Y ACTUALIDAD

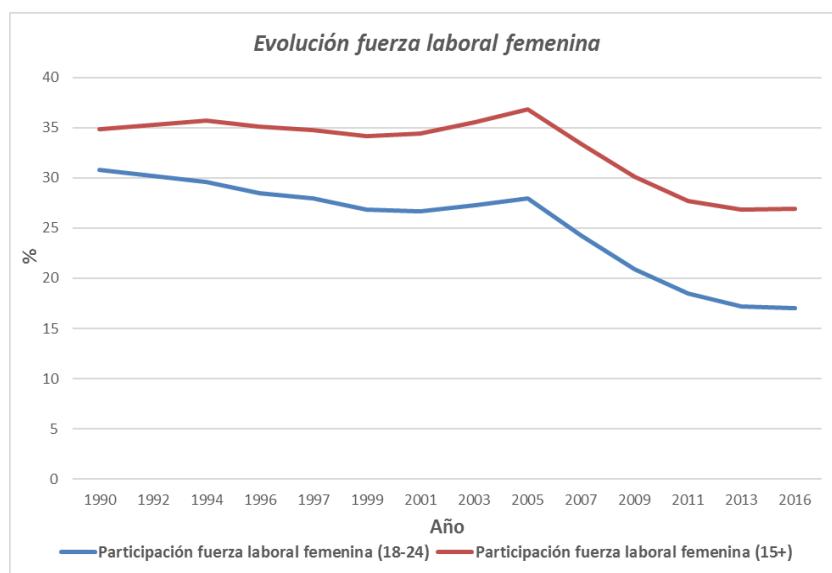


Gráfico 4.1.1-Evolución de la fuerza laboral femenina juvenil y total (1990-2016). Fuente:
Elaboración propia a partir del BM y la OIT.

En el **gráfico 4.1.1** podemos observar la evolución de la fuerza laboral femenina durante los últimos 25 años para las mujeres mayores de 15 años (mujeres en edad de trabajar) y para las mujeres entre 18 y 24 años (fuerza laboral femenina juvenil). Los datos muestran una tendencia fuertemente a la baja que nos indica que la participación de la mujer en el mercado laboral ha caído en gran magnitud en los últimos años, pasando de una situación en la cual el 35% de las mujeres en edad de trabajar formaban parte de la fuerza laboral en 1990 a la situación actual en la cual dicho porcentaje no llega al 27% de dicha población. Si analizamos lo ocurrido para esta misma variable acotando los datos obtenidos escogiendo únicamente la población femenina comprendida entre los 18 y los 24 años, podemos concluir que existe el mismo fenómeno de fuerte caída en la fuerza

laboral femenina. Esta evolución es totalmente opuesta a lo que cabría esperar si atendemos a lo ocurrido en la mayoría de países conforme el crecimiento económico avanza. Numerosos estudios económicos (Lahoti R. y Swaminathan, H. (2013); Stephan Klasen S. y Pieters J. (2015) ...) intentan explicar la caída de la participación femenina en el mercado laboral de India y apuntan principalmente a factores culturales, religiosos y de niveles de formación o adecuación al puesto laboral, aunque no se conoce certeramente las causas reales. Es destacable, además, que dicha baja participación de la mujer también se produce en las áreas urbanas. Para poner en contexto internacional la baja tasa de participación femenina en India hemos realizado una comparativa entre los países que nos han parecido más relevantes por compartir rasgos similares al país estudiado en algunos aspectos económicos:

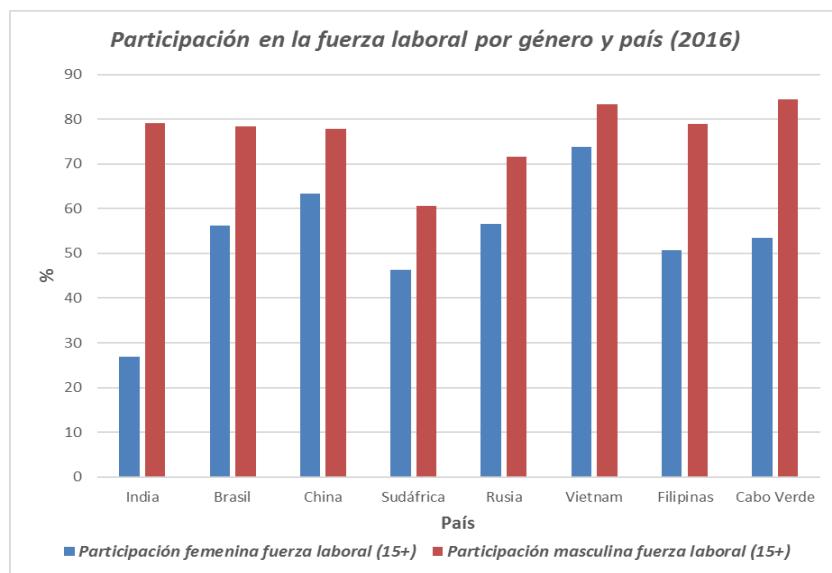


Gráfico 4.1.2: Comparativa entre países de la participación en la fuerza laboral por género en 2016.
Fuente: Elaboración propia a partir del BM y de la OIT.

En dicho gráfico (Gráfico 4.1.2) vemos la tasa de participación por género en la fuerza laboral de distintos países. India destaca por ser el país dentro de este grupo con mayor diferencia de participación entre géneros y por tener la participación femenina menor de todos ellos. Las diferencias son muy grandes tanto si lo comparamos con países con un PIB per cápita de similares magnitudes (Vietnam, Filipinas, Cabo Verde) como si lo comparamos con el resto de países considerados en el grupo de alto crecimiento económico (Brasil, Rusia, China y Sudáfrica).

4.2-MARCO TEÓRICO SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN EL MERCADO LABORAL

Investigando en la literatura económica hemos recopilado las principales investigaciones sobre la evolución del empleo femenino a lo largo del desarrollo económico de una economía general. En este apartado vamos a exponer un modelo que ha sido aceptado mayoritariamente para intentar contrastar si en India se cumple lo establecido en él o no.

La teoría que mayor aceptación tiene es la llamada “Hipótesis de la U”. Este modelo está basado en la transformación del modelo productivo de las economías y de cómo evoluciona la participación femenina en el mercado laboral en las diferentes fases de dicha transformación (Industrialización y posterior predominio de sector servicios).

Según este modelo (Goldín, C. (1994); Lahoti R. y Swaminathan, H. (2013)) en las primeras fases del desarrollo económico la mujer tiene unas tasas de participación en la fuerza laboral altas debido a que la economía es predominantemente agraria y los hogares medios tienen bajos ingresos. En este contexto las mujeres se ven obligadas, en muchos casos, a participar en actividades agrarias y de granja que en una gran cantidad de ocasiones no son remuneradas debido a la necesidad de subsistencia, y por ser actividades más compatibles con las tareas del hogar y el cuidado de los hijos. Se trata además de una época en la que el bajo nivel formativo de la población y las altas tasas de fertilidad son rasgos predominantes, lo que refuerza la aportación de la mujer al trabajo agrario. Posteriormente, con el desarrollo económico, crece el sector industrial a costa de una disminución de la actividad agraria, lo que provoca una gran bajada de la participación de la mujer en la fuerza laboral. Este descenso es explicado por varios factores:

- Los ingresos de los hogares medios crecen, lo que hace menos necesaria la participación de la mujer en el mercado laboral, pudiendo centrarse en las tareas domésticas y el cuidado de los hijos. Este incremento de los ingresos de los hogares proviene de unos mayores salarios en los puestos de trabajo del sector industrial frente al agrario lo que presiona al alza los salarios medios y provoca que un mayor número de hogares pueda subsistir sin necesidad de que trabajen los dos individuos de la pareja.

-Los empleos creados en las primeras fases de la industrialización no son atractivos para el empleo femenino y por tanto provocan una gran caída de la participación de la mujer en la fuerza laboral.

Finalmente, en una tercera fase crece el sector servicios junto a un incremento de la capacidad económica de las familias que lleva a aumentos en el nivel de estudios de las mujeres y caídas en las tasas de fertilidad. Dichos factores aumentan el valor del empleo femenino en el mercado lo que lleva a mejores puestos de trabajo y hacen que el efecto negativo que los ingresos familiares tiene en la participación femenina en la parte descendente de la “U” se vea compensado por el efecto sustitución de esta tercera fase (Goldín, C. (1994)). La creación de empleos más favorables al género femenino, junto a cambios en el contexto cultural, hacen que la fuerza laboral femenina experimente crecimientos de nuevo dando forma a la “U” a la que hace referencia el modelo. Esta teoría ha sido refutada en varios estudios (Goldin 1994; Tansel 2002; Fátima y Sultana 2009; Kottis 1990).

En el siguiente gráfico podemos observar la relación entre el PIB per cápita y la fuerza laboral femenina en los principales países en desarrollo del mundo en el cual se busca contrastar si efectivamente se cumple la relación en forma de “U” que describe el modelo para el grueso de la economía mundial:

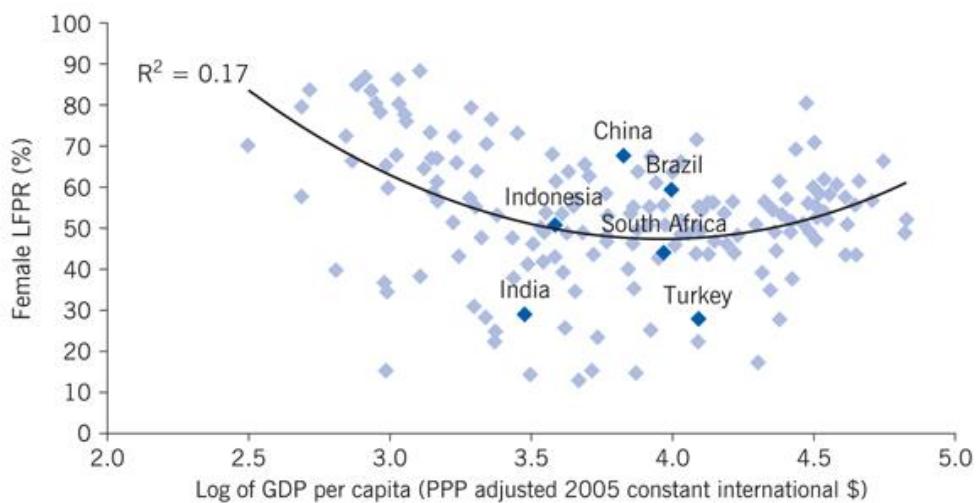


Gráfico 4.2.1- Relación entre crecimiento económico y fuerza laboral femenina. Fuente: IZA World of Labor.

Tal y como observamos en el gráfico el grueso de los países tienden a hacer un movimiento en torno a la “U” descrita en el modelo, pero en casos particulares no

podemos decir que se cumpla ya que hay países que presentan una mayor tasa de participación femenina de la que le correspondería en la etapa en la que se encuentra, como son China y Brasil y, por el contrario, encontramos países como India o Turquía en los que sucede el fenómeno contrario.

4.3 - DESARROLLO DEL MODELO PRODUCTIVO Y CONTRASTE CON LA EVOLUCIÓN DEL TRABAJO POR GÉNERO

En este apartado vamos a estudiar el caso concreto de India para intentar contrastar si el comportamiento de la fuerza laboral femenina se corresponde con lo expuesto por la “hipótesis de la U”. Para ello vamos a utilizar los datos referentes a la contribución al PIB del país de cada sector económico y su evolución para observar si realmente la fuerza laboral femenina se comporta en cada etapa según lo estudiado en dicha hipótesis.

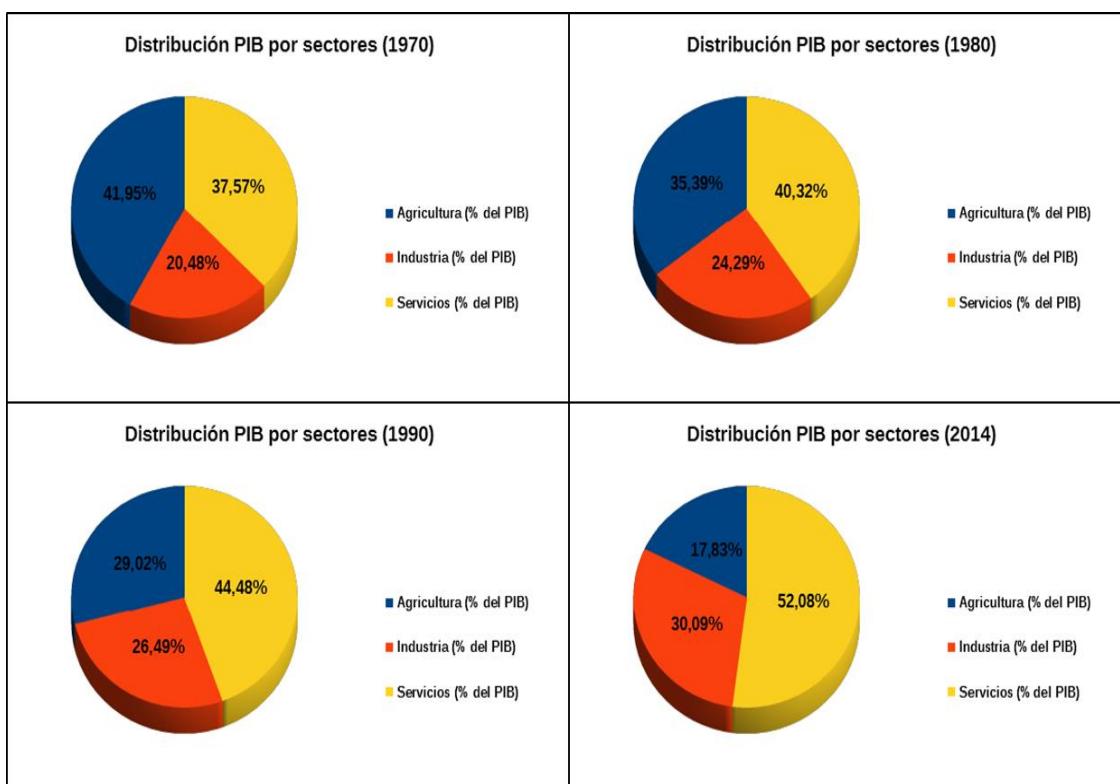


Gráfico 4.3.1- Evolución de la contribución al PIB por sectores en India (1980-2014). Fuente: Elaboración propia a partir del BM.

En el **Gráfico 4.3.1** se observa que el sector predominante en el año 1970 en cuanto a peso en el PIB se refiere era el sector primario, como era de esperar. Durante el paso de los años observamos cómo el modelo productivo del país se va transformando reduciendo el peso del sector agrícola en la economía en favor de los otros dos sectores. Dicho

movimiento era el esperado si nos atenemos a los estudios realizados a nivel mundial, aunque es destacable el papel desempeñado por el sector servicios, que absorbe la mayor parte de crecimiento en contribución al PIB y pasa a ser el sector dominante sin que haya habido una etapa intermedia en la cual el sector industrial dominase la economía del país, como ha ocurrido en la mayoría de países en sus fases de desarrollo. Este trasvase de peso directo del sector primario al sector servicios crea mayores desigualdades de salarios ante la falta de un mayor crecimiento del sector industrial y de puestos de trabajo de baja cualificación y sueldos mayores (Pieters, J. (2010)).

Por lo tanto, en el desarrollo económico del país nos encontramos con una gran diferencia respecto a lo expuesto por la “Hipótesis de la U” ya que esta basaba la evolución de la fuerza laboral femenina en la existencia de una primera etapa de industrialización y una posterior etapa de crecimiento de los servicios. En India, en cambio, se observa un movimiento mucho más rápido entre sectores y no podemos destacar una etapa de predominio industrial, lo que nos lleva a identificar la primera de las diferencias con lo expuesto en el modelo.

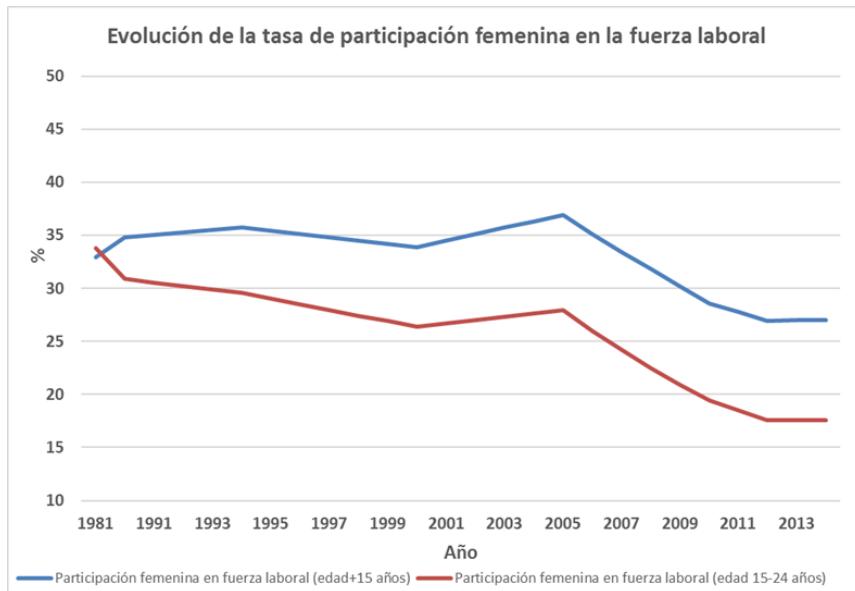


Gráfico 4.3.2- Evolución de la tasa de participación femenina en la fuerza laboral (1980-2014).
Fuente: Elaboración propia a partir del BM.

Atendiendo a la evolución de la participación femenina en el mercado laboral, el **Gráfico 4.3.2** muestra una gran caída de la participación femenina en todo el período para el cual hemos analizado el desarrollo de la aportación al PIB por sectores. Según la “Hipótesis de la U” en la etapa de industrialización la participación cae con fuerza para

posteriormente aumentar con el aumento de peso del sector servicios. En el caso de India, como hemos mencionado, no se ha llevado a cabo el proceso de industrialización de la manera tradicional y ha sido el sector servicios el que ha obtenido los mayores aumentos en aportación al PIB. Con este comportamiento cabría esperar, según la hipótesis, que la participación femenina en la fuerza laboral del país hubiese aumentado, sobre todo a partir de los años 90. Por estos motivos no podemos concluir que el desarrollo de la fuerza laboral femenina en India siga el patrón expuesto por la “Hipótesis de la U” basado en la evolución de los sectores económicos de una economía debido a que en el país no se ha cumplido el patrón general sobre el que está apoyado el modelo, tal y como también concluyen Lahoti R. y Swaminathan, H. (2013).

Llegados a este punto se genera una gran controversia en torno a los motivos por los cuales la mujer no está entrando en el mercado laboral conforme el país se desarrolla, cuestión que es de gran relevancia de cara a las políticas que pueda necesitar llevar a cabo el Gobierno de India para corregir desequilibrios de género. En el siguiente apartado vamos a tratar de identificar los principales factores que están provocando esta evolución inesperada de la variable.

4.4 – MOTIVOS DE LA CAÍDA DE LA FUERZA LABORAL FEMENINA

Para analizar y buscar los motivos del comportamiento del mercado laboral de la economía del país vamos a basarnos en el modelo microeconómico de decisión del individuo trabajo-ocio. Dicho modelo intenta explicar el comportamiento de los individuos estableciendo que estos disponen de unas horas al día que dividen, según sus necesidades y preferencias, entre horas destinadas a trabajar y horas destinadas a ocio. A cada individuo cada hora de trabajo adicional le reportará un beneficio (utilidad) así como cada hora de ocio, lo que hará que decida en qué punto obtiene su utilidad máxima repartiendo las horas (finitas) entre una y otra categoría. Desde este punto de vista podemos intentar aproximarnos a las decisiones que llevan a las mujeres de India a no entrar en el mercado laboral. Según la literatura económica los factores que principalmente son tenidos en cuenta por las mujeres para tomar sus decisiones en este ámbito van desde las marcadamente económicas como los ingresos familiares, los salarios, la experiencia laboral o el nivel de formación hasta los factores no económicos como el estado civil, la fertilidad, la urbanización, la tenencia de tierras, el status del

cabeza de familia y la estructura de empleo. Este último grupo de factores están muy afectados por temas culturales y religiosos.

Siguiendo lo estudiado por Psacharopoulou, G. y Tzannatos, Z. (1989) vamos a hacer un acercamiento al efecto que tienen los principales factores en la toma de decisión de las mujeres para el global de la economía y a partir de este vamos a aplicarlo al caso de India para intentar encontrar explicaciones al comportamiento particular de la fuerza laboral femenina. Los principales factores, según el estudio de estos autores, en esta toma de decisión son:

-Ingresos: Analizando este fenómeno vemos como la participación de la mujer en el mercado laboral de una economía se ve representada a lo largo del tiempo con una forma de U siguiendo el esquema antes comentado en la “hipótesis de la U” basado en los cambios del modelo productivo. Además, la economía en su última fase de desarrollo se acerca al pleno empleo, lo que presiona la búsqueda de trabajadores nuevos que favorece la contratación de mujeres y además produce una presión al alza de los salarios, lo que se convierte también en un mayor incentivo para la mujer en su elección entre trabajo y ocio (al aumentar el salario aumenta la utilidad de sumar horas de trabajo frente a horas de ocio). El efecto de este factor tiene a otros factores actuando en su contra, que es lo que provoca que, en algunos países, como es el caso de India, el esquema general no se cumpla. En India, el aumento de los ingresos vía aumentos de salarios se ha producido con mayor intensidad en los últimos años junto al desarrollo económico. Dicho aumento, unido al carácter tradicional y religioso de la sociedad del país, ha impulsado la salida del mercado laboral de gran parte de la fuerza laboral femenina que, ante los aumentos de ingresos de sus maridos, dejan de necesitar su presencia en el mercado laboral para subsistir. Dichas mujeres se centran en la crianza de sus hijos y en las tareas del hogar y no vuelven al mercado laboral salvo necesidad económica familiar (Klasen, S. y Pieters, J. (2015)).

-Edad y fertilidad: La edad se convierte también en un factor muy importante en la inclusión de la mujer en el mercado laboral en una parte de su vida. Al tener hijos el tiempo disponible para dedicar al trabajo o al ocio se ve disminuido por el tiempo que se ha de dedicar al cuidado de los mismos. Esto produce un efecto en

los países occidentales de disminución de la participación femenina durante los primeros años de vida del niño, aunque no se cumple de manera generalizada. Existen algunas excepciones como los países nórdicos donde este fenómeno no se produce debido a las grandes políticas sociales destinadas a igualar la compaginación de labores de criado de los niños tanto para el género masculino como el femenino, facilitando el reparto de las tareas entre los dos sexos. En el caso de India hemos extraído los datos referentes a la evolución de la tasa de fertilidad para ver si su evolución podría ser un factor positivo o negativo para la incursión de la mujer en el mercado laboral:

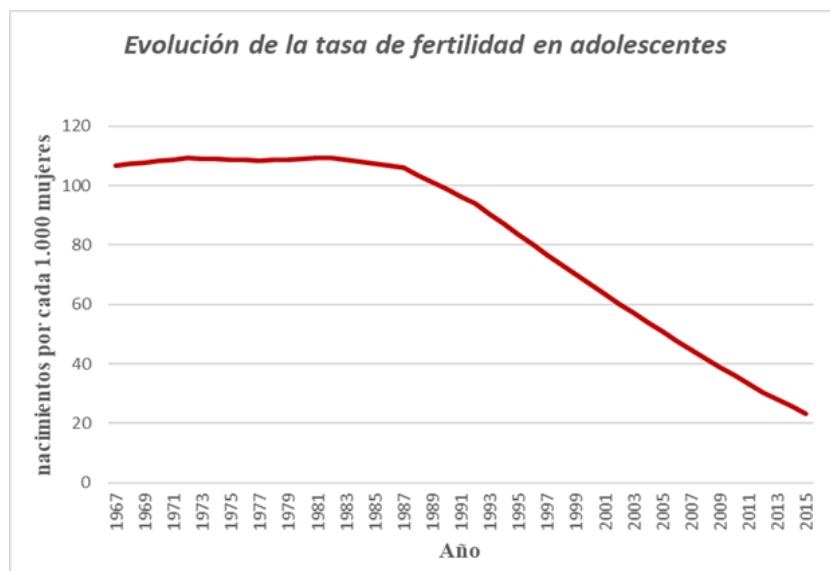


Gráfico 4.4.1: Evolución de la tasa de fertilidad en adolescentes (15-19 años) (1967-2015). Fuente: Elaboración propia a partir del BM.

En el gráfico 4.4.1 tenemos los datos referentes a la tasa de fertilidad de la población adolescente, edades en las cuales una alta tasa de fertilidad supone un gran freno a la formación y a la incursión de la mujer en el mercado laboral en las etapas jóvenes de la vida. Como vemos en el gráfico la tasa no ha parado de caer continuamente desde la década de los años 80 pasando de un valor aproximadamente de 105 nacimientos por cada 1000 mujeres adolescentes hasta un valor actual en torno a los 20 nacimientos por cada 1000 adolescentes. Este movimiento de caída brusca debería actuar positivamente en la incursión de la mujer en el mercado laboral ya que las generaciones más jóvenes tienen una mayor

disponibilidad de tiempo para emplear en horas de trabajo u ocio, por lo que no es un factor explicativo de la baja tasa de India.

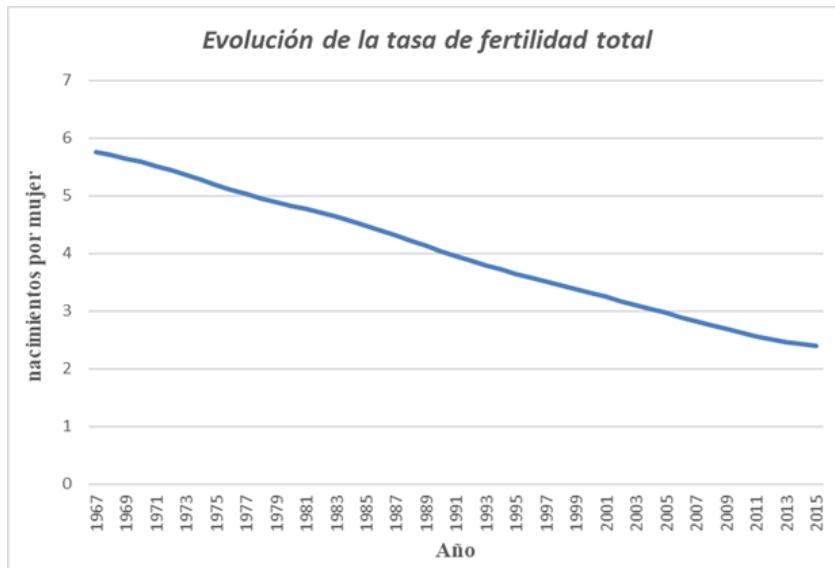


Gráfico 4.4.2: Evolución de la tasa de fertilidad total (1967-2015). Fuente: Elaboración propia a partir del BM.

En el *gráfico 4.4.2* podemos ver la evolución de la tasa de fertilidad para toda la población femenina y su comportamiento tiene, de nuevo, una tendencia de caída constante que incluso comienza con anterioridad a la caída en el rango de edad adolescente. El número de nacimientos por mujer cae desde los casi 6 nacimientos por mujer de 1967 hasta los 2,3 nacimientos por mujer aproximadamente en la actualidad. Es nuevamente un factor que apoya el aumento de la participación femenina y, por tanto, no explica la evolución de la variable. En cuanto a la edad, según datos de la *CIA World Factbook* (*CIA, 2015*), la edad media de las mujeres de India es 28,3 años lo que da muestra de la juventud de la población.

-Religión: Los autores hablan de la religión como uno de los factores no económicos más determinantes en la participación femenina en el mercado de trabajo determinando que cuanto más seguimiento existe de una religión en un país y cuanto más estricta es la visión del papel de la mujer en la vida familiar en dicha religión menor es la inclusión femenina en el mundo laboral. Según los datos que aportan los países seguidores del islam serían los países con menor participación y los países donde no existe una mayoría seguidora de una religión serían los lugares donde la participación es mayor. En India, según el *CIA World*

Factbook (CIA, 2015), los seguidores de las distintas corrientes religiosas se reparten de la siguiente manera:

Hinduismo 79.8%, Islam 14.2%, Cristianismo 2.3%, Sikh 1.7%, Otras 2%

El hinduismo y el islam son clasificados como la tercera y primera corriente religiosa con menor participación de la mujer en el mercado laboral (Psacharopulo, G. y Tzannatos, Z. (1989)). El factor religioso es, por tanto, muy importante en la explicación de las bajas tasas de participación femenina en el mercado laboral, pero no en su evolución, ya que no es un factor que haya tenido un gran cambio en estos últimos años.

-Educación: El efecto de la educación es más complejo ya que por un lado la educación está afectada por otros factores como la urbanización o la cultura y además afecta a la decisión de si se quiere participar en el mercado laboral y a su vez durante cuánto tiempo se quiere participar en él (Psacharopulo, G. y Tzannatos, Z. (1989)). En el primer caso, la educación tiene un efecto positivo en la participación ya que si se ha entrado en la educación como una inversión la persona que ha invertido en ello querrá encontrar un trabajo en el futuro para rentabilizar dicha inversión mediante aumento de ingresos futuros y por otro lado los que lo hayan hecho como parte del consumo (consumo en educación) se verán más tentados a entrar en el mundo laboral tras la experiencia de formación que antes de ella. Respecto al tiempo durante el cual la mujer está en el mercado laboral el efecto es más ambiguo ya que por una parte se produce un incentivo a trabajar durante más años para recuperar el dinero invertido en la educación y por el incentivo de tener un salario más alto, pero por otro lado el hecho de tener mayores salarios hace que puedan alcanzar su objetivo económico con anterioridad. En cualquier caso, en el cómputo global se observa como el efecto de la educación en la tasa de participación femenina en el mercado laboral mundial es positivo, aunque como en casi todos los aspectos hay países que son la excepción por cuestiones de discriminación sexista en personas licenciadas.

Analizando el caso de India obtenemos los siguientes datos:

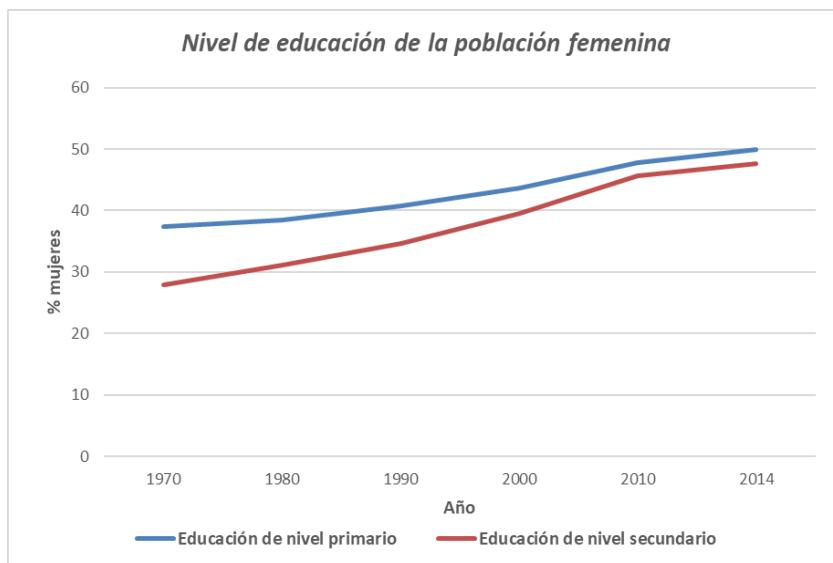


Gráfico 4.4.3: Evolución de la proporción de mujeres en cada nivel educativo. Fuente: Elaboración propia a partir del BM.

En el gráfico 4.4.3 observamos como la presencia de la mujer en la educación va en aumento ya que en 1970 tan sólo aproximadamente un 30% de la población con un título de enseñanza secundaria era del género femenino mientras que en 2014 esta cifra se había elevado a valores cercanos al 50% y, por tanto, cercanos a la igualdad en presencia entre género masculino y femenino. Lo mismo, pero en niveles un poco más elevados ha ocurrido para el nivel primario de enseñanza. No se ha podido obtener datos de series temporales de las graduadas de mayor nivel que secundaria.

Según lo expuesto anteriormente la evolución de la educación debería tener, a priori, también un efecto positivo en la fuerza laboral femenina, aunque para determinarlo debemos profundizar más en el tema.

Para ello hemos buscado la influencia que tiene cada nivel de estudios en la incursión en el ámbito laboral en India y según Klasen, S. y Pieters, J. (2015) la participación femenina en la fuerza laboral clasificada según el nivel de estudios en el medio urbano (más representativo) se reparte según lo expuesto en el siguiente gráfico:

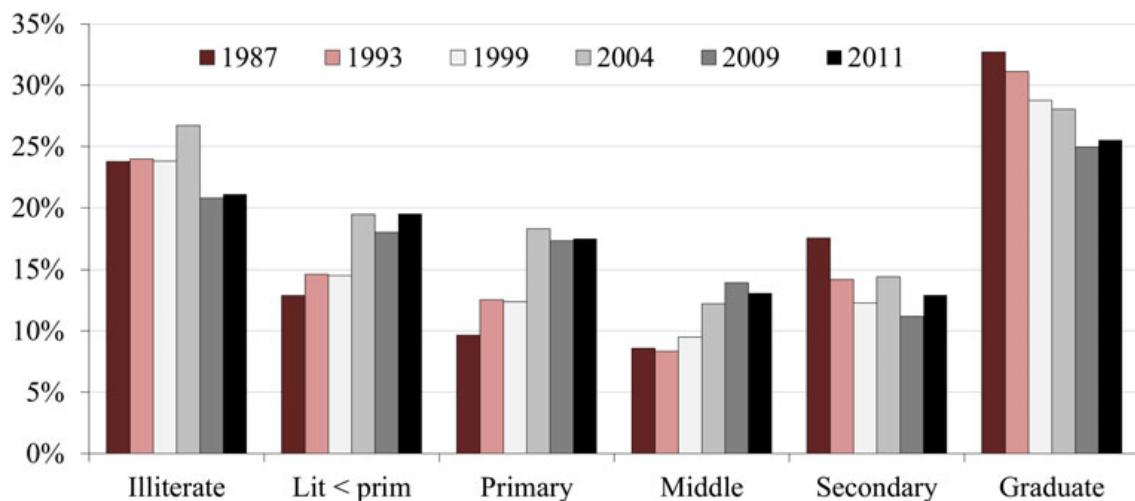


Gráfico 4.4.4: Participación femenina en la fuerza laboral según su nivel de estudios en medio urbano (1987-2011). Fuente: Klasen, S. y Pieters, J. (2015). Datos: NSS Employment and Unemployment Survey

El gráfico 4.4.4 arroja un escenario en el cual vemos como la fuerza laboral femenina (tomando como muestra las mujeres casadas de más de 25 años) es más alta en los extremos, es decir, en los niveles de ausencia de formación y en las mujeres graduadas, mostrando una relación en forma de “U” entre la participación femenina en la fuerza laboral y el nivel educativo. Por el contrario, en niveles intermedios de formación la participación femenina va en descenso conforme aumenta la formación, siendo el nivel de formación de educación intermedia y de secundaria los niveles en los que la participación de la mujer en el ámbito laboral es menor. Esto sí encajaría con el aumento visto anteriormente en mujeres con educación primaria y secundaria, ya que en estos niveles hay una menor participación femenina en la fuerza laboral que en los niveles de analfabetismo y baja formación. La razón por la cual la tasa de participación es alta en las mujeres graduadas puede deberse a la inversión realizada en su formación, que hace que predomine el efecto positivo de incorporarse al ámbito laboral como medio para recuperar y recibir los frutos de la inversión depositada en la educación mediante un puesto laboral acorde al nivel formativo. En cuanto a su evolución, la participación es creciente en los niveles intermedios de educación y decreciente en los extremos. Por ello, uno de los factores que puede estar actuando en contra de la incorporación de la mujer al mercado laboral está relacionado con la baja participación en niveles formativos intermedios y de secundaria, niveles en los que ha aumentado el número de mujeres en gran medida en las últimas décadas. ¿Por qué es tan baja la participación en el mercado laboral en las etapas intermedias de formación?

Uno de los motivos más importantes que pueden afectar a esta distribución es la existencia de un mayor número de empleos en sectores que no precisan de una gran formación ya que, basándonos en datos expuestos en la *Tabla 3.2.*, el 47% de los empleos totales del país pertenecen a actividades relacionadas con el sector agrícola, el cual se caracteriza por generar empleos de baja formación y más focalizados en el ámbito rural. Además, el mayor crecimiento del empleo en el ámbito urbano se ha localizado en el sector de la construcción y en otras actividades de baja formación, lejos de las actividades más llamativas para el género femenino y de mayor cualificación como las actividades destinadas a la exportación de productos (Klasen, S. y Pieters, J. (2015)).

Otra razón muy importante de la baja tasa de participación femenina en estos niveles de formación es el efecto negativo que se produce ante aumentos de los ingresos del hombre del núcleo familiar, ya que los grupos de formación media son los más susceptibles de salir del mercado laboral ante la falta de necesidad económica. Los grupos de baja o muy baja formación se encuentran, por norma general, en situaciones de mayor necesidad laboral por subsistencia y los grupos con alta formación tienen un mayor incentivo a mantenerse o introducirse en el mercado laboral debido a la inversión económica realizada, los mejores puestos de trabajo disponibles y los mayores sueldos ofrecidos.

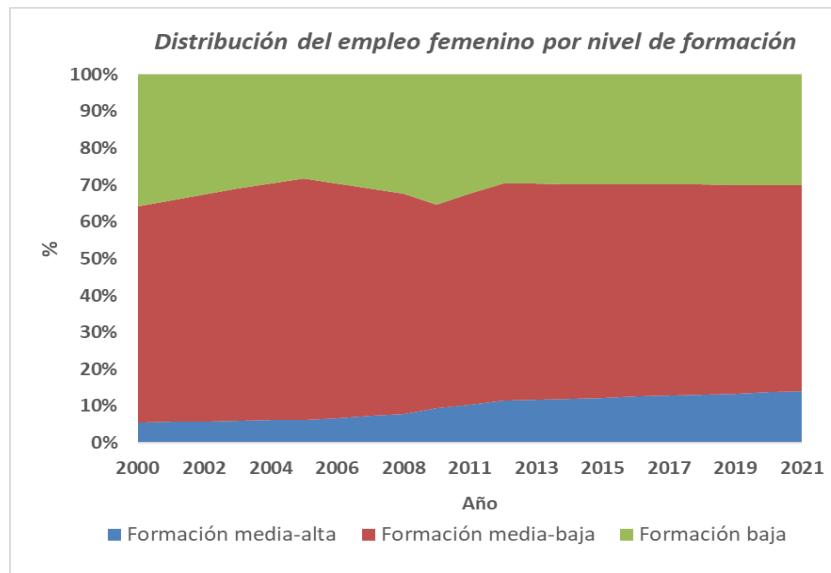


Gráfico 4.4.5: Distribución del empleo femenino según el nivel de formación necesario y proyecciones futuras (2000-2021). Fuente: Elaboración propia a partir de la OIT.

En el gráfico 4.4.5 podemos contrastar que la distribución del empleo femenino en India según el nivel de formación muestra que la mayor parte del empleo se encuentra en los

grupos de formación baja y formación media-baja. Estos datos reafirman el predominio del empleo de baja cualificación, pero también muestran que las proyecciones llevabas a cabo por la OIT apuntan a un aumento de puestos de trabajo de media-alta cualificación durante el próximo lustro. Sin embargo, según estos datos, el número de empleos femeninos en puestos de trabajo que requieren un nivel medio-bajo de formación es alto por lo que las bajas tasas de participación en la fuerza laboral femenina en mujeres con nivel educativo primerio o medio no se explica sólo por falta de empleos adecuados a su nivel formativo.

5-CONCLUSIONES

Como hemos podido observar a lo largo del estudio India presenta grandes razones para esperar que la participación femenina en el ámbito laboral hubiera crecido con fuerza en los últimos años y siguiese creciendo durante bastante tiempo. Su gran crecimiento económico unido a caídas en las tasas de fertilidad, aumentos en el nivel educativo de la población femenina y crecimiento del sector servicios (en principio más afín a la creación de empleo femenino) plantean un escenario proclive a la incursión de la mujer en el mercado laboral.

Sin embargo, tal y como hemos visto en el presente estudio, la participación femenina en la fuerza laboral del país no sólo no ha crecido si no que ha experimentado caídas en todos los rangos de edad. El objetivo del trabajo era determinar si las mujeres, a través del mercado laboral, estaban siendo involucradas en el proceso de crecimiento del país y los recursos en términos de mano de obra estaban siendo utilizados eficientemente. Tras investigar la información disponible podemos determinar que la mujer no se está incorporando al sistema económico como en un principio podríamos pensar y que los factores que actúan en contra de dicho proceso están siendo más intensos que los que actúan a favor. Los principales factores que hemos encontrado como factores contrarios al aumento de la participación femenina son las creencias culturales (tradición de matrimonio convenido y mujer como ama de casa), la religión (predominio del hinduismo y del islam), el aumento de salarios del género masculino (aumento de ingresos en la unidad familiar que hace que un segundo sueldo no sea necesario) y la poca adecuación de los empleos femeninos existentes en algunos niveles educativos.

Ante este escenario creemos de vital importancia el estudio de la situación y el planteamiento de medidas de incentivo al empleo femenino por parte de los organismos públicos que busquen reducir o eliminar los factores que están actuando en contra de la participación femenina en el mercado laboral. De hecho, el Fondo Monetario Internacional catalogó en 2013 como una “enorme pérdida de oportunidades” la falta de inclusión de la mujer en el mercado laboral de India e hizo hincapié en que el país no logrará reducir sus niveles de pobreza y alcanzar su verdadero potencial económico si no busca medidas para reducir las desigualdades de género.

Cabe mencionar las grandes dificultades ante las que nos hemos encontrado para conseguir datos económicos de fuentes de confianza y, sobre todo, la evolución temporal de dichos datos ya que en la mayoría de casos nos hemos encontrado con ausencia de datos para muchos de los años estudiados en algunas variables. En algunos casos hemos tenido que recurrir a estudios locales sobre la economía del país para conseguir, a partir de ellos, datos relativos a algunas variables que no era posible obtener mediante las vías generales.

6-BIBLIOGRAFÍA:

- SIVASUBRAMONIAN, S. (2000), “The National Income of India in the Twentieth Century” (Nueva Delhi, Oxford University Press).
- SEN,A. Y DRÉZE,J. (2013), “Una Gloria Incierta” (Barcelona, Taurus).
- KOMINE, T., KABE, S. (2009), “Long-term Forecast of the Demographic Transition in Japan and Asia”. *Asian Economic Policy Review* nº 4, (págs. 19–38)
- LAHOTI, R., SWAMINATHAN, H. (2013), “Economic Growth and Female Labour Force Participation in India” *Indian Institute of Management Bangalore*.
- GOLDÍN, C. (1994) “The u-shaped female labor force function in economic development and economic history”. *National bureau of economic research. Working Paper No. 4707*.
- KLASEN, S., PIETERS, J. (2015), “What Explains the Stagnation of Female Labor Force Participation in Urban India?”. *The world bank economic review*, vol. 29, nº 3, (págs. 449–478)
- PSACHAROPOULOS, G., TZANNATOS, Z. (1989), “Female labor force participation: an international perspective”. *Research Observer* 4, nº 2 (págs. 187-198)
- BOSWORTH, B., COLLINS, S.M. (2008) “Accounting for Growth: Comparing China and India”. *Journal of Economic Perspectives*, Vol. 22, nº 1 (págs. 45-66)
- PIETERS, J. (2010) “Growth and Inequality in India: Analysis of an Extended Social Accounting Matrix”. *World Development Vol. 38, nº 3*, (págs. 270–281)
- ANSARY, R. (2015) “Missing gender from indian labour force: findings from 2001 and 2011 census” *Journal of Rural Development*, Vol. 34 nº 2 (págs. 243 – 258)
- Ministry of Labour & Employment-GOVERNMENrT OF INDIA (2017) “Annual Report 2016-2017”
- LAL,N.(2015) “India sin igualdad de género en el mercado laboral”
<http://www.ipsnoticias.net/2015/04/india-sin-igualdad-de-genero-en-el-mercadolaboral/>
(Nueva Delhi) (Último acceso: 10/06/2017)
- PANDE, R., MOORE, C.T. (2015) “Why Aren’t India’s Women Working?”
<https://www.nytimes.com/2015/08/24/opinion/why-arent-indiaswomenworking.html? r=2>
(Último acceso: 20/05/2017)

- OIT (2013) “India: ¿Por qué disminuye la participación de las mujeres en la fuerza laboral?”http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_204801/lang-es/index.htm (Nueva Delhi) (Último acceso: 05/05/2017).